

# **SOBRE MI TRABAJO (¿ÉTICA Y ESTÉTICA?) DAVID ESPINOSA**

no tengo discurso, para mí el arte es acción, es una práctica, forma parte de mi manera de ejercer y comprender la vida, como jugar al tenis, como la paella...

por eso cada vez me interesa menos la faceta de espectador, de sujeto pasivo en la butaca, y aquí surge la primera paradoja porque el arte creo que no está en el que hace, ni en el objeto artístico, el arte está en la mirada del que observa, en su enfoque, es el que mira el que le otorga la condición artística a algo, y por eso lo que trato de mostrar en mi trabajo es una mirada a mí mismo y a lo que me rodea, a la realidad, no para reproducirla ni representarla, sino para manipularla...

manipular la realidad a través de una mirada irónica, que intenta cuestionarse todo aquello que establecemos como norma, como novedad o como alternativa, que pretende observar las paradojas y contradicciones del ser humano, de su comportamiento, de lo que construye, de lo que critica... y por tanto de lo que planteamos como arte y cultura... no quiero agitar, ni denunciar, ni trascender, no quiero cambiar nada... no soy un artista comprometido, creo que la

única denuncia honesta es la que hacemos de nosotros mismos... dudo de mi condición de artista, de la utilidad de lo que hago y de mi necesidad expresiva... no reivindicó un público activo, ni un artista político, revolucionar la escena, descodificar el lenguaje, ni lo quiero ni me siento preparado para ello, alabado sea el que lo logre, ellos saldrán en los libros, ellos dejarán huella, y hay que darles las gracias por ello...

acepto mi mediocridad desde el primer momento, desde que entré por la puerta de la escuela de arte dramático y vi que ni era el guapo, ni el que tenía presencia, ni el virtuoso del cuerpo, ni el acróbata, ni el gracioso, ni el que caía en gracia, ni el radical, ni el teórico, ni el listo... entendí que seguramente nunca haría nada importante, que nunca llegaría el triunfo, y eso me hizo disfrutar desde el principio, correr con la tranquilidad del que siempre ha llegado el último...

lo único que pretendo es seguir practicando la creación como una herramienta que me mantiene vivo, y que quizá al compartirla sirva a otros para hacer lo mismo, mirar a su alrededor y experimentar, practicar la creación de algo

más allá de su repercusión o de quién lo observa...

tampoco es un arte de la acción, es hacer mi propio arte... se supone que la cultura nos sirve para acercarnos a la verdad, a la existencia, al mundo... pero cuanto más me alejo de los teatros, del público, más cerca me siento de mí mismo...

y en eso tienen un papel fundamental las nuevas tecnologías, que me permiten saltarme las reglas del juego, y hacerlo todo de forma casera, lo que se convierte en otra gran paradoja... cuanto más abordo lo tecnológico como temática y herramientas de mi trabajo, más precario y artesanal es el resultado...

comida casera... cocinar para mis amigos... no miro recetas, ni etiquetas, ni voy al súper a por los ingredientes que me imagino... improvisar algo con lo que tengas, con lo que queda en la nevera... hay miles de maneras de hacer la paella, y nunca dos paellas te salen igual... me interesa el virtuosismo del torpe, y la torpeza del virtuoso...

la felicidad es una excusa para observar cómo vivo, para mirar atrás y entender lo que he realizado en los últimos años, para darme cuenta de quién soy, de lo que sueño, de lo que digo... y no tomármelo muy en serio... no sacar conclusiones... me encantan los puntos suspensivos...

## **Felicidad.es**

Continuando con la búsqueda que se abrió en el anterior proyecto *deliriosdegrandez@hotmail.com*, un trabajo en el que se utilizaban las herramientas informáticas para desarrollar una acción escénica que hablaba del triunfo y del fracaso, queremos darle la vuelta al planteamiento y utilizar ahora un len-

guaje escénico en una emisión a través de la red.

El espectáculo aborda la idea de felicidad, ese estado anímico que marca el rumbo de nuestras vidas, de la sociedad y el mundo actual. Nos queremos cuestionar en la pieza qué nos hace felices, qué es lo que nos provoca ese bienestar, aportando nuestra visión subjetiva para intentar comprender una parte de esa compleja realidad, a través de la herramienta que está desestructurando los comportamientos y las relaciones del presente, la red.

Estamos construyendo una sociedad que pretende hacer felices a la mayor parte posible de sus miembros, y sin embargo los avances tecnológicos, la globalización y el capitalismo parece que provocan cada vez más insatisfacción y frustraciones.

De esta forma intentamos que aparezca también en los cuestionamientos la idea de "extimidad", esa necesidad reciente de hacer externa tu intimidad, que surge con el auge de los *reality show* y las webs 2.0 (blogs, fotologs, redes sociales...), cómo modifica esto la idea de identidad, que cada vez se construye más en base a un perfil público en una red social, y el *voyeurismo* emocional que genera en consecuencia, mostrando para ilustrarlo nuestra cotidianeidad, el lugar donde vivimos y las cosas que hacemos.

## **Un teatro virtual**

La idea del formato surge ante la dificultad de distribuir los espectáculos una vez estrenados, de hacer una gira que conlleva unos gastos de viaje, alojamiento y dietas que a menudo las salas alternativas no pueden asumir. Nosotros contamos con un espacio de

trabajo, donde podemos preparar y realizar las creaciones pero no presentarlas en público, por lo que nos decidimos a encontrar un medio que resolviera esta situación, actuar en nuestro espacio y ser vistos fuera de él.

Por otro lado llevamos tiempo cuestionándonos la utilización de las nuevas tecnologías, que están alejando a las artes escénicas de los hábitos de consumo de ocio y cultura. Creemos necesario integrar disciplinas artísticas como la danza o el teatro en esta revolución digital que está transformando la sociedad a todos los niveles, especialmente en la comunicación, y no sólo empleando la proyección de vídeo o el uso del ordenador en los espectáculos, sino adaptándolas a los nuevos canales de producción y difusión.

Nos interesa abordar la idea de estar presente sin estar físicamente en un lugar, cómo hoy en día esa convención, que es algo completamente normal en la mayoría de los medios de comunicación, puede afectar al trabajo escénico, un arte de la presencia.

Por eso creemos que es interesante que la visualización sea la habitual en el teatro, un grupo de personas reunidas a una hora determinada en un lugar determinado, con un espacio escénico frente a ellas. Esto sitúa al espectador en un tiempo muy diferente al que tenemos cuando nos ponemos delante

del monitor de un ordenador. La mayoría de personas en esta última situación necesitan que los contenidos sean breves, fugaces, que te atrapen desde el primer momento y no te suelten hasta el final. Hay poco espacio para la contemplación, cosa que sí sucede cuando nos decidimos a entrar a un teatro.

Queremos acercarnos a la sensación del trabajo en vivo desde la distancia, desde la imagen virtual, que además rompe de entrada con los cánones de espectacularidad. No hay luces que realzan la escena, no hay transiciones depuradas, no hay virtuosismo del actor, no hay magia. Imagen y sonido de baja calidad, tal cual circula por la red, contenido en estado puro, que además pueda cortarse, colgarse, reiniciarse, y que eso no cree un problema en la comunicación con el espectador. Generar la complicidad de una charla con un amigo, en la que divagamos y compartimos nuestras inquietudes, en la que la noción de tiempo se dilata y se aleja de la urgencia escénica, y en la que muchas veces nos atrevemos a contar cosas que jamás diríamos en el cara a cara.

Realidad absoluta en la máxima ficción, esta paradoja que plantea la red, que lleva a muchos a tener amigos desconocidos, amantes a los que nunca han besado, y familias que no comparten hogar, que se juntan en un chat para celebrar la navidad. ■